

Estimados,

En cuanto al ser/estar del gráfico, os mando un comentario a mi traductora que creo que puede ser de utilidad.

Cuando se usa el verbo ser se dice, por ejemplo, que algo "es " liso si nos referimos a su modo de ser (que sea liso o rugoso es intemporal), pero a veces si se está trabajando sobre ello, alisándolo, podemos decir que "está" liso cuando ya hemos decidido que no hay que alisarlo más (estamos en un proceso) .

También decimos que está liso o rugoso si por alguna razón ello depende de algo que hemos hecho o que no es consustancial a ella misma, por ejemplo si está lisa por desgaste. Si decimos es lisa-rugosa es que lo es pase lo que pase, si decimos que está lisa-rugosa es que depende de algo temporal o algún proceso.

Hay casos que siempre va un verbo y nunca el otro, pero hay casos que depende de lo que el sujeto quiera decir.

Francamente complicado para los que provienen de lenguas que no lo diferencian: Ingleses y Franceses.

Por lo que voy estudiando creo que le verbo inglés "stay" suple esa deficiencia en muchas frases, por ejemplo nosotros difícilmente usamos esta frase: "permanece ahí" como vosotros "stay here", en cambio decimos "esta-te ahí" .

Luego muchas veces que usáis stay, permanecer, es porque no podéis decir "tú esta-te ahí" . Estar es entonces suplido por permanecer o quedarse ahí. Curioso.

Por eso estar en la función fálica no dar ningún ser, y Lacan usa en Encore una suplencia de dicho verbo: m'être, que además tiene las homofonías con Maître que no se dan en español (estar y maestro o amo) .

Fíjate lo importante que es pues permite diferenciar la lógica fálica del goce con la del deseo:"ser o tener" el falo imaginario tal como lo hace Freud.

Un lógica aún muy clásica para la chica, much@s se quedan en ese serlo o tenerlo y nunca salen de ahí, aunque con le edad se vaya "desmochando" en los dos casos, o sin la edad.

Un abrazo

Carlos Bermejo Mozas
(28-06-2010)

En el ítem siete he puesto toda la carne en el asador para situar una decimé alternativa a una episteme para el psicoanálisis. Cumplo de una tacada el compromiso que adquirí en la respuesta a Ricardo Rojas sobre lo que es una interpretación en la ciencia (en la época de Lacan esto estaba muy poco explicitado pero a él no se le pasó, de hecho casi se adelantó) y además pongo las cartas sobre la mesa denotando el objetivo de la rigorización. La lógica es la herramienta básica y no la topología que es una ayuda para espacializar lo que ella nos aporta. ¡Cómo no iba a serlo en una disciplina basada en la estructura del lenguaje!

En dicho ítem doy por supuesto que se ha leído la primera parte de la séptima sesión del seminario "Bases para un psicoanálisis del siglo XXI". En ella explico el por qué del cuadro que en el ítem sitúo de entrada sin embrague.

Espero que sea de vuestro agrado y sirva para el retorno al decir de Lacan tan perdido ya en la comunicación del sentido.

Un saludo y os animo a preguntar y sobretodo a considerar las consecuencias que una tal doxa tiene en la dirección de la cura totalmente distinta. Baste recordar una afirmación de Lacan "la interpretación es lógica o imbécil"

Carlos Bermejo Mozas
(4-07-10)

Hola Carlos

Usted dice: "Nuestra lógica usa el concepto de letra, dentro del significante, como cifrador de goce". ¿De esto podemos deducir que un análisis permite producir el significante que cifra el goce para un sujeto obteniendo este significante una categoría de letra? O si no es así cómo estaría la letra más allá del significante mismo cifrando el goce?. Si el significante que se produce es una letra, ¿no escribe Lacan esto S1 y entonces este estaría bordeando lo Real? De qué manera usted articula goce y Real? Por qué dice que el goce es intermedio entre lo Real y lo simbólico?. Lacan en lituratierra ubica la letra en lo Real como límite entre el saber y el goce, lo que nos obliga a pensar de qué saber habla, evidentemente no es del que escribe S2, pero ¿ubicándola en lo Real no nos lleva a pensar tanto el goce como el saber del lado de lo real?. Por qué en el cuadro no está *lalengua*? Sé que es una creación de Lacan y que no se contempla en el cuadro, pero de qué manera incluirlo?

Mil gracias

Beatriz Maya
(4-7-10)

Estimada Beatriz,

Gracias por su aportación. Lo primero que me ha hecho hacer es modificar un poco el séptimo ítem para aclarar alguna cosa mejor.

En dicho ítem he puesto el esquema de la teoría del conocimiento y la ciencia y sólo he indicado por dónde hay que "romperlas". Por eso no está la lengua que es la modificación de Lacan para el efecto de sentido, y sólo está apuntada nuestra lógica,

El próximo ítem será más explícito, si soy capaz de hacerlo bien, en cuanto a las preguntas sobre la letra y el goce, que merecen una respuesta muy elaborada y el tiempo se me echa encima, le contesto en un par de días, pues tocan directamente a la dirección de la cura y en eso quiero ser muy preciso.

¿Puede indicarme a que otro saber se refiere cuando dice que no es el que escribe S2? esto me parece muy importante

Un abrazo

Carlos Bermejo

(6-07-10)

Buenas noches a todos.

Adjunto un trabajo que alguna vez realicé tratando de pensar este asunto, tal vez ahora se pueden hacer más precisiones pero lo someto a discusión. Igualmente vale la pena pensar lo que Lacan quiere decir en el seminario 20 en el apartado "La rata en el laberinto".

Cordialmente

Beatriz Maya

(10-07-10)

1

SOBRE EL SABER EN LA EXPERIENCIA PSICOANALÍTICA1

Beatriz Elena Maya Restrepo

(EPFCL-Foro Medellín)

Quiero empezar por plantear varias inquietudes que han surgido a lo largo de estas discusiones:

1. ¿Es el S1 un saber, el de la repetición, saber medio de goce?
2. ¿Qué relación tiene con el *saber no sabido* que define el inconsciente freudiano?
3. ¿En qué se diferencian S1 y S2 como dos clases de saber?
4. ¿Qué relación hay entre *saber no sabido* y *saber sin saberlo*?

5. ¿Por qué hay una radical separación entre saber y verdad?
6. ¿Por qué si saber y verdad están radicalmente separados, Lacan coloca en el discurso del analista el saber en el lugar de la verdad?
7. ¿De qué saber se trata en un fin de análisis?
8. ¿De qué saber se trata en el dispositivo del pase?

No pretendo responderlas todas sino relanzar la discusión a partir de algunos planteamientos que haga hoy.

Partamos de definir la terapia analítica como un medio de saber, ¿saber qué? Saber sobre el inconsciente. Pero hemos escuchado muchas veces que este mismo se define como un *saber no sabido* o un *saber que no se sabe*. En cada una de estas expresiones el saber aparece afirmado y negado al mismo tiempo, es decir, un primer saber que se define por un “*no sabido*”, o un saber que toma posición como tal, porque *no se sabe*. ¿Se trata de una contradicción?, ¿de una aporía? Si pensamos el primer saber sustantivado y el segundo como verbalizado implica que el mismo significante opera de manera diferente. Como sustantivo hace referencia al inconsciente definido como un saber ¿de qué clase de saber se trata? Se trata de la articulación significante S1- S2, es decir, el inconsciente articulado como un lenguaje. Si acordamos que el saber es dicha articulación S1- S2 podemos entender la primera parte del enunciado pero y la segunda “*que no se sabe*” ¿se trata de no estar anoticiado de eso que es inconsciente? ¿Quiere esto decir que no se es consciente, lo que nos llevaría a pensar que un análisis se conduce por la vía de hacer consciente lo inconsciente? Sabemos que de esto no se trata. O podemos pensar ese primer saber sustantivado como lo que queda por fuera de la articulación S1- S2 y que se nombra *saber* por el hecho de estar ahí operando. De la manera como decimos, el cuerpo sabe de la enfermedad aún sin que pase por el pensamiento, sería, entonces darle dos lugares posibles al saber: uno el del pensamiento en un orden significante y el otro el que queda fuera del pensamiento no significante, que podríamos nombrar Real.

Desarrollemos la primera parte. ¿Qué implicaciones tiene que el inconsciente sea una articulación de S1 y S2? Sabemos que tal articulación se traduce como un significante que representa para otro ¿qué? El sujeto. Además que dicha articulación se da en el marco de una estructura: la del discurso, es decir, el sujeto es un efecto de discurso. Recordemos que dicha estructura comprende cuatro lugares y cuatro elementos que ocupan dichos lugares, destaquemos dos de ellos: la Verdad como lugar y el Saber como elemento que Lacan, en el discurso del analista, coloca en el lugar de la Verdad. Hay que pensar las relaciones que uno y otro, Saber y Verdad tienen. Preguntarse por el Saber implica entonces hacerlo por la Verdad. Pensemos, entonces, de qué sujeto estamos hablando, puesto que podemos hablar de varios, entre otros: el sujeto del discurso, el sujeto del enunciado, el sujeto de la enunciación, el sujeto del conocimiento, el sujeto reprimido, el sujeto del deseo, el sujeto de goce, el sujeto de la ciencia etc. ¿Es que todos coinciden? ¿Cuál es el que interesa al psicoanálisis en lo tocante a la clínica? Si no coinciden ¿Por qué se les llama a todos sujeto? ¿Es que existiría al menos un punto de coincidencia?

En el seminario 12 “ *Problemas cruciales para el psicoanálisis*”² en la clase del 3 de marzo de 1965, Lacan introduce la lógica Fregeana del 0 y del Uno para explicar el nacimiento del sujeto a partir de la nada, es decir del cero que da como origen el Uno del rasgo Unario, primera marca del sujeto *Urverdringung*, represión originaria . Qué el S1 venga del Cero y que sea este el que representa al sujeto para un S2, introduce que lo representado no sea más que un **Agujero**, una falta y por lo tanto el sujeto como algo que escapa al saber de la articulación significativa. Mejor dicho, que ese acto de representación implica la representación de algo irrepresentable. Pareciera que entramos en un contrasentido al enunciar así las cosas porque si lo representa, ¡listo! ya está representado entonces ¿por qué hablar de irrepresentabilidad? Para responder, trato de leer lo que Lacan nos expone en su texto *La equivocación del sujeto supuesto saber* texto de 1967.³ Allí nos pone sobre aviso para que no nos tranquilicemos con la noción de representación con respecto a lo que es el inconsciente, que según él no es lo que Freud propuso como estructura del inconsciente, puesto que la representación lo que hace es enmascarar a la *Unheimlich*, lo ominoso que de allí nos viene, que toca con ese punto de irrepresentabilidad del sujeto, ante la cual viene la representación que él no vacila en colocar del lado imaginario y de calificar de cómica al entrar en los predios del saber absoluto. Sería como pensar que sólo el falo, que permite el sentido, regula la cadena inconsciente, olvidando el otro articulador lógico, el objeto *a* que también opera en la vía contraria. Colocar el saber del lado de lo fálico únicamente, es llevarlo por las vías del saber absoluto que de absoluto no tiene nada, pues no es más que un rodeo que se coloca del lado de lo cómico por creerse él mismo eso: absoluto. Pero si Freud, como nos recuerda Lacan, nos define el inconsciente como pensamientos, ¿no son éstos articulaciones significantes y por lo tanto saber absoluto? Sería entonces un inconsciente que se pueda explicar por la vía del conocimiento; sin embargo, no se trata de eso puesto que, cito a Lacan: “ no sabemos si el inconsciente tiene su ser propio, y es por no poder decir “eso es” que se lo llamó con el nombre de “Eso”, Es, en alemán en el sentido de “eso anda” o “eso patina”⁴

Nos recuerda que la función del inconsciente es borrar el sujeto, de ahí que él acuñe los aforismos “el inconsciente está estructurado como un lenguaje” porque dicha estructura coloca sentido allí donde no lo hay, nombra lo que no tiene nombre, le da un ser de sentido borrando su ser de real, operación que sólo se puede dar a partir de lo que el otro aforismo “el inconsciente es el discurso del Otro” indica. Por eso el inconsciente no es perder la memoria sino, no acordarse de lo que se sabe, nos dice Lacan, ¿qué quiere decir con ello? ¿Qué es lo que se sabe? ¿Qué calidad de saber tiene eso que se sabe?

Él explica que se trata de un saber como un “yo me acuerdo de ello”⁵ y hace un juego de palabras en francés *je m’en rappelle* lo cual le permite el sentido de “yo me llamo al ser” (de la representación) a partir de no acordarse de lo que se sabe en lo inconsciente, que lo que se es, está por fuera del sentido. Entonces el inconsciente como un acordarse esconde el inconsciente olvidado: lo no representado. Aquí encontramos un estatuto del saber distinto al de la articulación significativa, o más bien, ese acordarse es la articulación significativa que esconde el otro saber, el no sabido, lo irrepresentable.

Tenemos el sujeto dividido entre mera representación, apariencia de ser y un núcleo vacío de sentido, desgarrado inaugural que se intenta suturar por la vía de la nominación. Por eso, que un significativo represente a un sujeto para otro significativo implica que el sujeto esté barrado,

dividido en su ser. Por tal división es posible captar en el enunciado el orden metafórico que coloca al sujeto en el orden del sentido y el orden metonímico que lo coloca en el del sinsentido en calidad de objeto *a* dando señas del orden del deseo y del fantasma, colocándonos en el lugar de la enunciación. Lo que compete a la práctica analítica es tratar de aislar “un deseo”, lo cual podemos identificar con saber de un sujeto, pero en el intento de saber del deseo hay un impasse: la palabra, la nominación no alcanza a dar cuenta del sujeto, no se puede saber del sujeto, es decir, lo que se puede saber es que no se sabrá nunca, que hay una imposibilidad de saber, de ahí que Lacan enuncie el sujeto como una indeterminación en el saber. Imposibilidad inaugural ante la cual resta al sujeto la posibilidad de hacerse representar por el síntoma, por eso el síntoma en sí mismo es saber, cuestión de saber, dice Lacan, es decir que no es un signo sino un significante para otro significante que habrá de saber lo que el tal síntoma representa.

Entonces, no se trata de un sujeto del conocimiento, se trata del sujeto del significante, que no son lo mismo, este último es el que existe para el psicoanálisis, es el sujeto articulado al goce y a la repetición. Habría pues un saber del conocimiento que articula el *Umwelt*, mundo externo, y el *Innenwelt*, mundo interno, en forma armónica, mientras que el saber de la repetición es disarmónico; ¿Por qué? Porque no hay un solo objeto, existen múltiples que vienen a ese lugar de pérdida original. El saber entonces articulado al sujeto del significante es un saber efecto de la articulación misma del significante que trae como consecuencia una mengua de goce y como efecto de esto el plus de gozar a recuperar por la vía de la repetición, lo que sitúa el saber como medio de goce apareciendo como el efecto de una articulación estructural, la que pone en juego el S1 el S2 que viene a darle un sentido al sujeto, proceso que introduce el goce del Otro. Lo que la estructura del discurso revela es la puesta en juego del sujeto en la relación con el goce del Otro. Se trata en el discurso, del ser del sujeto entendido como ser de goce. La verdad del sujeto atañe a ese ser de goce.

Hay en juego tres elementos: el sujeto, el sexo y el saber. Al respecto comentemos a Lacan, lo cito:

“El Sujeto se indetermina en el Saber, el cual se detiene ante el sexo, el cual confiere al Sujeto esta nueva suerte de certeza por donde su lugar de Sujeto - estando determinado - no puede serlo más que de la experiencia del Cogito con el descubrimiento del inconsciente, de la naturaleza radical, fundamentalmente sexual de todo el deseo humano el Sujeto toma su nueva certeza, la de tomar su morada en el puro defecto del sexo.”⁶

Entonces el sujeto puede morar allí donde el saber y el sexo se articulan, es decir en el punto del deseo, es por el deseo que se captura algo del sujeto. Se trata pues, de una pregunta por la verdad del sujeto ¿qué desea? Y entonces por su articulación con el saber. Ser y deseo como uno sólo; se es lo que se desea o más bien se es porque se desea o se es sujeto deseante o se es su deseo.

Por esto mismo se puede definir el inconsciente como el rechazo por parte del sujeto, y aquí sujeto es el que resulta de la articulación enunciado enunciación, de un cierto punto de saber, se trata de la relación que el sujeto establece con un significante faltante. Lo que el sujeto rechaza saber es el saber sobre el sexo, pero es un rechazo estructural en la medida en que si

un saber se define por la articulación de dos significantes y faltando, en el saber, uno que defina una parte, no habría posibilidad de construir tal saber sobre el sexo. Esto nos permite pensar que el sujeto representado, es el sujeto del goce, lo que se es como sujeto de goce, esto sería lo rechazado del saber, el ser de goce. Dicho de otra manera y siguiendo a Heidegger, Lacan dirá que la verdad está en un decir sobre el sexo y que por tal motivo es imposible. Es por esto que Verdad y Saber no se encuentran, hay una desarticulación entre los dos, no poder decir la toda hace que en el Saber se instituya un agujero, una debilidad; se trata de su ser de goce, ser de goce que no está desarticulado del Otro que lo ha deseado y que lo ha colocado en un lugar de desecho. A eso se va a análisis, a saber lo que se es para el Otro a partir de lo cual se ha constituido, es decir saber del deseo del Otro de tal forma que sabiendo de esto pueda saberlo de su propio deseo, es decir en el encuentro con la castración del Otro saber de su deseo. Un deseo que no apunta a un objeto específico sino precisamente para que sea como tal deseo apunta a una falta de objeto.

El saber sobre la verdad implica entonces saber que en alguna parte, en lo que llamamos inconsciente, hay una verdad de la cual no podemos saber nada, sin embargo ella se enuncia. Saber que se articula por la vía significante, articulación que implica un agujero en el que realmente se aloja la verdad; siendo esta un agujero, su sello será de un imposible para el significante y por lo tanto para el saber. Tenemos pues sujeto, saber y verdad relacionados. Un sujeto que se define por la verdad de su goce, por su ser de goce, verdad imposible de articular en las vías del saber, sujeto entonces indeterminado por el saber mismo. Por esto Lacan en el intento de hablar de lo indeterminado del sujeto utilizará la topología y allí en la banda de moebius colocará el sujeto como ese punto intermedio o de paso entre el saber que sería una de las vueltas de la banda y la verdad que sería la otra vuelta. El sujeto es pues el efecto del encuentro entre el saber como articulación significante y la verdad acerca de dicha articulación, una verdad sobre la realidad sexual que es la característica del inconsciente, los significantes copulan tratando de dar sentido, pero la verdad es que dicho sentido es inalcanzable, el sujeto es eso mismo: no hay sentido absoluto, allí coloca Lacan el objeto a

¿Pero es que no hay nada del orden de un saber articulado en la experiencia analítica? Por supuesto que sí, podemos descubrir lo atinente a los ideales, a las identificaciones, inclusive al fantasma, pero si hacemos un puente entre este y el final, a partir de allí ya no se trata de sentido, se trata de que el fantasma devenga pulsión como nos lo enuncia Lacan en el Seminario 117 No recordar estos asuntos puestos al orden del día por Lacan es sesgar una escucha en la que sólo se oiga un orden, el del sentido y no podamos escuchar el otro orden, el que como silencio permite la emergencia del otro saber, el de lo real, el de la pulsión. Lo cual nos llevaría a que más allá del fantasma habita el silencio de lo indecible, agujero con el que se las tiene que ver el sujeto que habla. Aislar el S1 implica contar con la cifra, con la letra, dado que este no puede remitir a ningún sentido, no hace cadena, S1 entonces que se constituye en un principio de saber como nos lo indica Lacan, pero que no es saber articulado, aislar un fantasma, tampoco es suficiente; en el seminario 11 él invita a un más allá del fantasma, a una necesidad de elaboración, en un recorrido que ha de hacerse más de una vez apuntando a ese saber de la verdad de lo que todavía no sabe.

Pero insistamos se trata de la verdad de goce, verdad que sólo es articulable por la palabra que permite su construcción como ficción. En el seminario *El saber del psicoanalista* dictado

en Santa Ana contemporáneamente con el Seminario 19 *O peor* es evidente la reiteración de Lacan sobre la separación entre saber y verdad, además nos indica cómo no basta con la intelectualización de algo, con la comprensión, para que algo cambie. Lo que hace que no haya relación directa entre saber y verdad es la castración, el muro de la castración, el muro del lenguaje, es decir que no haya posibilidad de nombrar la verdad como verdad de goce porque en ella hay un agujero que ocupa un objeto del que no se puede decir nada, el objeto *a*, aquello que impide que exista relación sexual, que esta pueda escribirse. Lacan dice que entre el hombre y la mujer hay un muro, el muro del sentido, lo cual quiere decir que no es posible decir el sentido de la relación sexual. Sobre este muro puede venir la palabra a trazar surcos, lo mismo que el discurso, es decir hacer escritura. Y la escritura es otro orden, es un más allá del significante, puesto que este ocuparía su lugar entre lo imaginario y lo simbólico, mientras que la letra que traza surcos está en el campo de lo real. ¿Qué está más allá del muro del lenguaje? Lo que está más allá del lenguaje es el Cero y el Uno, lo que daría una imposibilidad simbólica. Situarse más allá del muro es soportarla, ¿De qué manera? Después de un “atisbar” y percatarse de un silencio insondable hacer algo con eso.

Habíamos planteado por qué si hay un absoluto desacuerdo entre saber y verdad, ¿en el discurso analítico este viene al lugar de aquella? Leamos a Lacan:

Si la verdad no puede nunca más que medio decirse, ése es el núcleo, ahí está lo esencial del saber del analista, es que en este lugar que llamé tetrápodo o cuadrípodo en el lugar de la verdad está S2, el saber. Es él mismo un saber que debe por lo tanto siempre ponerse en cuestión. Del análisis por el contrario, hay algo que debe hacerse prevalecer: es que hay un saber que se extrae del sujeto mismo; en el lugar polo del goce el discurso analítico pone \$. Es en el tropiezo, en la acción fallida, en el sueño, en el trabajo del analizando, que resulta este saber, este saber que no está supuesto, es saber, saber caduco, restos de saber, de saber: eso es el inconsciente. Este saber, es lo que asumo, lo que defino por no poder plantearse, rasgo nuevo en la emergencia. más que por el goce del sujeto⁹.

Entonces es un saber siempre en cuestión, o sea no un saber absoluto, un saber agujereado él mismo, un saber que conserva el enigma, un saber que resuelve el enigma pero que lo sigue conteniendo porque este, el saber, es independiente de la información, se trata del saber sobre la verdad.

La diferencia entre la verdad sobre el saber y el saber sobre la verdad, creo está en que la verdad sobre el saber apunta a ubicar un saber en la línea de la información, de la comprensión, del sentido, mientras que el saber sobre la verdad coloca a este en un ángulo completamente opuesto, allí no se trata de comprender, no se trata de sentido, sino precisamente de un tope de sentido, se trata de una experiencia entonces. ¿Pero qué clase de experiencia? No debe ser vía sensación o iluminación. Más bien, si no es posible significantizarla creo que es una experiencia con el Uno o la Nada, de la que habla Lacan todo el tiempo como un hecho lógico; un encuentro con una nada o vacío de la cual parte toda experiencia. El encuentro con el desencuentro de la no relación sexual. El asunto es ¿Qué hace un sujeto que se encuentra con dicha nada? Digamos con Lacan que da un paso/pase, el paso del Acto donde nada queda como antes, con las consecuencias simbólicas que ello desencadena, notablemente el paso del analizante al analista, entendido este paso/pase como

el que produce una nueva relación al saber, al saber como saber-hacer-ahí-con, hacer pasar la cosa en concepto como dice Lacan, lo que posibilitaría una transmisión de la experiencia, vía el Cartel del pase o por las vía de posibilitarle a otros dicho encuentro, pero en aquellos que no toman estas vías, algo sabrán hacer con ello de lo cual su vida dará testimonio.

Freud resumió la experiencia analítica en una frase *wo Es war, soll Ich werden* sobre la cual Lacan vuelve una y otra vez, por ejemplo (*el deseo y su interpretación*) dirá:

Me parece que no tengo más que decir aquí. Sin embargo, voy a decir más, para recordarles lo que esto significa en el discurso freudiano, por ejemplo, el "wo Es war, soll Ich werden": ahí donde eso era, yo (je) debo advenir. Esto es muy preciso; es ese "ich" que no es "das ich", que no es el yo (moi). Es un "ich" utilizado como sujeto de la frase. Ahí donde eso estaba, ahí donde eso (ça/ello) habla. Donde eso (ça/ello) habla, es decir, donde, en el instante anterior, algo estaba, que es el deseo inconsciente, ahí yo debo designarme, ahí yo (je) debo ser ese yo (je) que es la meta, el fin, el término del análisis ante el cual él se nombra, se forma, se articula, en tanto no lo haga jabas, pues también, en fórmula freudiana, ese "soll Ich werden", ese "debe ser", ese "debo advenir", es el sujeto de un devenir, de un deber que le es propuesto.

Se trata entonces no de un saber sobre un deseo específico en el que la noción de deseo se entienda como la intención dirigida a un objeto determinado, sino deseo como lo que apunta siempre, lo que es siempre intención o tendencia sin un punto fijo, un eterno movimiento, es decir, el deseo de deseo. Entonces el ser capturado en el deseo mismo, un ser deseante, debe advenir.

Recapitulemos:

Partimos del axioma "El inconsciente está estructurado como un lenguaje" porque el sujeto que nos interesa es el sujeto del inconsciente, aquel que "no se sabe" ese extranjero más íntimo que tenemos, ese saber no sabido. El sujeto entonces como un saber que escribimos como la articulación S_1 - S_2 pero que paradójicamente no conocemos, aquí el saber como un conocer. ¿Cuál es la estructura del lenguaje? Aquella de una discordancia entre dos pares: significante-significado o enunciado- enunciación o dicho-decir, entre las tres series algo en común un corte y en este corte el sujeto localizado en un entre -dos. Entre el dicho y el decir, entre el enunciado y la enunciación, entre el significante y el significado, un sujeto oculto, un sujeto en fading, un sujeto no conocido, un sujeto no sabido, un sujeto indeterminado por el saber, puesto que este se localiza allí entre S_1 - S_2 , fuera de sentido, como objeto a. Por eso se trata de un saber no sabido: saber en tanto hay articulación significante, aquella venida del Otro constituida por los I(A) o S_1 , los i(a) o identificaciones imaginarias con las cuales es posible hacer un yo, posibles también de ser sabidas o conocidas, elementos todos en juego en lo que de psicoterapia puede tener el psicoanálisis, pero "no sabido" en tanto no se tiene noticia de ello como determinantes subjetivos, por un lado, pero por el otro "no sabido", en tanto es algo que escapa al orden del sentido pero opera, una parte tomada del otro, ese pequeño a al cual el sujeto está alienado y que permanece para siempre reprimido (Urverdrängung). En tanto del Otro causa de su deseo, pero en tanto el propio deseo del sujeto es el deseo del Otro, causa del deseo del sujeto y del sujeto mismo. ¿Qué quiero decir con esto? Que el ser del sujeto no es más que ser de deseo, tal como leemos en *El deseo y su interpretación*

*“Al nivel de la segunda y tercera etapas del esquema, les dije que tenemos un uso más consciente del saber, quiero decirles que el sujeto sabe hablar y habla. Es lo que hace cuando llama al otro, y por tanto es allí donde se encuentra la originalidad del campo que Freud descubre y que llama lo inconsciente, es decir, ese algo que pone siempre al sujeto a cierta distancia de su ser, lo que hace que precisamente ese ser no se le junte jamás, y que por eso es necesario que no pueda hacer otra cosa que alcanzar su ser en esa **metonimia del ser en el sujeto que es el deseo**.*

De lo que se trata pues en la clínica es de saber quién soy, pero en la medida en que esta respuesta pasa por el Otro, el ser estará articulado al deseo, un ser de deseo pregunta entonces que podemos transmutar por ¿Cuál es mi deseo? Saber cuál es mi deseo me responde por mí ser. Ya dijimos que se trata de algo que no pasa por el sentido, entonces es algo imposible de enunciar como articulación significativa, ¿De qué manera entonces se puede decir? Con un decir verdadero como lo nombra Lacan ¿Qué es un decir verdadero? Aquel que emerge después de que el dicho a agotado precisamente todos los sentidos, es el efecto de rasuración del sentido, es el encuentro con la castración, un análisis es pues una vuelta, un giro que se da por el sentido y una segunda vuelta un giro que se da por el agujero que queda después de agotado dicho sentido ¿Qué pasa en esta segunda vuelta? Hay un saber pero no un saber efectivo, no un saber definido por la articulación S_1 - S_2 , ya no se trata del orden significativo, se trata de saberse desecho del inconsciente, objeto a, fuera de sentido. ¿Qué puede hacer un sujeto con esto? ¿Petrificarse? Al contrario, porque la petrificación la hace es el sometimiento al Otro, la alienación al Otro, al Otro del sentido, tal vez asumir-se y hacer-algo- con se trata entonces de un saber-hacer-con. Un saber supuesto sujeto que es el giro que se espera se le de al supuesto sujeto saber en un fin de análisis. Si entendemos el sujeto supuesto saber no como el saber que se le supone a un analista a quien se le interroga sobre qué somos o qué queremos, sino el saber que se le supone al inconsciente de poder dar cuenta, en términos significantes, de lo que se es como sujeto, por eso saber que el sujeto es una mera suposición.

De aquí a poder demostrar en el pase que se dieron los dos giros hay mil preguntas, una por lo menos ¿Cómo se hace eso? No se trata pues del saber sobre el sujeto del enunciado el cual puede darse en términos efectivos, tampoco se trata del sujeto de la enunciación, se trata del que habita como agujero entre los dos. Si recordamos que la enunciación es inconsciente y que está también en términos significantes o nominales encubren lo que el sujeto verdadero es: un desecho. Al final se trata de saber-se desecho, por un lado, lo que trae efectos por otro, saber que si no completo al Otro, el Otro está siempre castrado de un saber absoluto y que nunca vendrá en mi auxilio, con un saber que me complete.

El Sujeto es un equívoco del inconsciente, escapa al sentido, emerge en el sin-sentido. Un fin de análisis se da cuando el sujeto analizante después de haber dado la vuelta del dicho, en términos lógicos (que pueden ser mil vueltas efectivas) pase a la segunda vuelta, la del decir que sería el de la enunciación inconsciente o el equívoco irreductible de lo que él como sujeto es, de su ser de goce, de su de-ser de sentido. Algo inarticulable en un S_1 para un S_2 , nombre de goce que no podrá esconder más detrás de sus dichos, pero con el que tendrá o podrá hacer algo. Ha pasado pues de un saber articulado en sus enunciados a un saber-hacer-con su

enunciación, pero se trata como dice Lacan con el juego que se da en francés, del *savoir sans le savoir*, es decir saber sin saberlo pero al mismo tiempo saber sin el saber, es decir sin el saber efectivo, por ello el pase no es sin el saber pero entendido el saber sin el saber efectivo.

Beatriz Elena Maya

Medellín, septiembre de 2003

1 Trabajo presentado en el marco de las discusiones en el espacio escuela en los Foros del campo lacaniano de Medellín en 2003

2 La lógica Fregeana del cero y el Uno es tratada por Lacan en los seminarios Doce, trece, catorce, quince, diez y seis, diez y siete, diez y ocho muy especialmente en el diez y nueve y hasta el final de su obra será referenciada por él.

3 Lacan J. La equivocación del sujeto supuesto al saber. En Momentos cruciales de la experiencia analítica. Editorial manantial, Argentina 1987 pág.25-37

4 Ibid. Pág 29

5 Ibid. Pág. 30

6 Lacan, J. Seminario doce. Problemas cruciales para el psicoanálisis. Lección del 19 de mayo de 1965. Texto no establecido

7 Lacan, j. Semianrio once Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.

8 Lacan .J . Semianrio 19 ...o Peor. Lecciones del 3 de febrero de 1972 y lección del 6 de enero de 1973. Texto sin establecer

9 Ibid. Lección del 3 de febrero de 1972

Estimada Beatriz,

Gracias por su aportación. Lo primero que me ha hecho hacer es modificar un poco el séptimo ítem para aclarar alguna cosa mejor.

En dicho ítem he puesto el esquema de la teoría del conocimiento y la ciencia y sólo he indicado por dónde hay que "romperlas". Por eso no está la lengua que es la modificación de Lacan para el efecto de sentido, y sólo está apuntada nuestra lógica,

El próximo ítem será mas explícito, si soy capaz de hacerlo bien, en cuanto a las preguntas sobre la letra y el goce, que merecen una respuesta muy elaborada y el tiempo se me hecha encima, le contesto en un par de días, pues tocan directamente a la dirección de la cura y en eso quiero ser muy preciso.

¿puede indicarme a que otro saber se refiere cuando dice que no es el que escribe S2? esto me parece muy importante

Un abrazo

Carlos Bermejo

(10-07-10)

Hola Beatriz,

Primero mil gracias por su aportación que, es fantástico como usted se va interrogando un y otra vez sobre el tema que estamos tratando, veamos que

podremos aportar con una rigORIZACIÓN potente como la que estoy intentando "ordenar".

un abrazo

Carlos Bermejo
(10-07-10)

Hola Beatriz y seminaristas,

Ayer explicándole, en presencia, a nuestra colega Montserrat Vidal lo que el ítem siete aporta recibí otro feed-back de la audiencia. Así que la respuesta que usted merece la vamos a hacer por tiempos con el fin de hacer este tema más digerible.

Lo primero que quiero aclarar es cómo se trabaja con un metalenguaje, en la rigORIZACIÓN actual que está muy lejos de las que tenían los autores con los que dialogaba Lacan. El mundo está en descomposición decía él pero la lógica no, afirmo yo, aunque algún lógico no haya estado a la altura del significante que llevaba en la espalda y que a falta de pasar por el dispositivo su objeto le ha dominado, como a todos nosotros.

Es importante entender esa forma de trabajar para hacer posteriormente nuestras modificaciones o roturas e introducir la falta por todos lados pero sin "ir al viento": al viento de los significantes amos del momento, sean éstos políticos o científicos. En eso hago una analogía con Descartes: "antes de desechar unos saberes hay que conocerlos", de lo contrario sólo nos espera el navegar con temor o temeridad por ahí dónde Lacan decía que los analistas, después de Freud, tienen miedo. Le aseguro que yo voy con mucho cuidado y en ese viaje "el método ayuda mucho". Lacan siempre tuvo dicho método e incluso le dio un nombre "un método de reducción simbólica..." por oposición al deductivo y al inductivo. La idea, una vez más, la obtuvo de Peirce.

Vayamos pues a dicho método como quería Freud y que no sea una técnica tonta como lo conciben en las internacionales.

Para explicar el método científico no usaré la lógica sino las matemáticas porque creo que será más fácil su comprensión.

La física usa las matemáticas como metalenguaje artificial, el cual incluye la lógica o mucha parte de ella. Un físico construye su sistema, sus elementos desde la observación (nuestra escucha diríamos nosotros). Por ejemplo las tres leyes de Newton, la inercia, la de la fuerza y la de la masa. Es decir primero se construye un universo del discurso, los objetos denominados masas, después tiene el espacio en el que están y lo denomina cosmos. Establece tres magnitudes: espacio, masa y tiempo que son variables de su sistema destacadas. Y ahí establece la primera relación: la de la inercia y otras más. Después establece unas funciones denominadas velocidad $v=e.t$ y aceleración $a=v/t$ y así sigue estableciendo luego funciones: $F=m.a$ etc. Construye su sistema o su "lenguaje" paso a paso.

Ahora necesita un concepto de verdad científico "que es empírico", una función o lo que sea es verdad porque es isomórfico al fenómeno que estudia.

Aquí no hay que perder de vista ¿qué estudia? los fenómenos que son acontecimientos de algo de lo real que desconoce. Y él supone que "su saber" sabe, es decir, es isomórfico a lo real, de ahí que suponga un saber en lo real con el que isomorfizarse. En ese sentido dice que su saber sabe, porque un saber no es lo que sabe, es una articulación con sus leyes entre signos (o significantes en nuestro caso) y nada más. Hoy en día son mucho más prudentes y no dicen que el sistema (del que se obtendrá la teoría como sus sentencias verdaderas, etc.) sea isomórfico al saber en lo real sino que lo es a una parte de dicho real, por eso se denomina a un sistema un modelo. Modela un aspecto de dicho real.

Rescatemos lo fundamental, necesita un sistema de representación para los seres del mundo (las cosas) y las denomina objetos. Necesita una representación de las relaciones y funciones que puede definir y a eso lo denomina variables, relaciones y funciones. Luego tenemos un real en el que suponemos un nómene del que obtenemos su apariencia (el fenómeno) y disponemos de todo el mundo de la representación, signos-letra-variables y signos-letra-objeto etc.

Para hacer dicha representación y sus relaciones y funciones o constantes no le queda más remedio que usar un lenguaje = su lengua o similares.

Ahora necesita eliminar el sentido y buscarse un lenguaje artificial que actuando como metalenguaje pueda aplicar sobre su sistema e introducir un aparataje nuevo de leyes lógicas o matemáticas de forma que pueda "hacer cálculos" en dicho metasistema o metalenguaje que en su propio sistema no puede hacer por carecer de ellas

Algunos dirían que va a hacer una matematización, no una matemática que es lo que estamos intentando en este seminario.

Aquí vienen las matemáticas, y lo que hace es denotar, justificadamente, los signos, objetos y relaciones y funciones que ésta le aporta, denotar decía en las de su sistema. En particular usará los números del metalenguaje para poder "cifrar", poner en cifras, los valores de sus tres magnitudes básicas. De ellas se derivan todas las demás mediante relaciones o funciones entre: masa, espacio y tiempo. Siempre en la física las magnitudes elementales son tres, lo que indica la importancia del cuarto nudo en nuestra doxa.

Entonces el espacio físico será denotado por el espacio de Euclides y podrá hacer mediciones y "cuantificarlas en el sentido de cifrarlas" con los números. Luego tendrá fenómenos o acontecimientos y con leyes verdaderas en el metalenguaje comprobará si se satisfacen en el sistema (lenguaje objeto de la física) o no. Aquí viene la teoría de la demostración: el experimento que se hará en una situación en la que dicha verdad (satisficibilidad) pueda ser refutada. Por eso, que sea verdadera en el metalenguaje no asegura que lo sea en el sistema. Y todos sabemos que hay dos caminos: de lo real a la doctrina, inductivo, de la doctrina a lo real o deductivo.

La psicología que se pretende científica usa la lógica clásica y la estadística como metalenguaje pero los que son psicólogos recordaran una asignatura, que a los psicoanalistas molestaba especialmente, que era psicología experimental en la que se explicitaban muchas de estas cosas. No hubiera estado mal que estuviesen más atentos,

Ahora, vayamos al Psicoanálisis, el sistema es la doxa psicoanalítica y el lenguaje artificial la lógica y no las matemáticas exceptuada la topología, ¿por qué? Porque Lacan usa el lenguaje, no la lengua, como el que aporta una estructura a lo simbólico (que si no iría al viento) una estructura que hay que ir estudiando y no incorporar la de los lingüistas, estructura mucho más cercana a lo que los matemáticos denominan lenguajes generados por máquinas. La topología de la cadena significante, éste como primera variable etc. y ya que no podemos usar los números, lo económico se contabilizará mediante la letra (se cifrará), soporte material del significante.

Para lo imaginario, imágenes, dio la estructura que lo regulariza: la geometría del espejo, pero para lo simbólico era el lenguaje,

Pero nos queda lo real ¿qué estructura adjudicarle? nunca lo sabremos bien, es en un imposible donde lo captamos, como mucho introduce Lacan un primer pasito "hay una falla en lo real". Casi es una conjetura.

Luego nuestro sistema obtenido de la escucha del decir nos permite ir haciendo sistema o doxa, pero no suponemos que sea un modelo de dicho real, como mucho será una metáfora (excepto en el matema). Además lo importante es que dicho real actúa sobre nuestro simbólico directamente, es decir no estudiamos algo de forma ajena a nosotros mismos. Un físico dirá que naturalmente estamos dentro del real que estudia pero intenta eliminarse de la ecuación. Aunque ya ven que no se puede y eso fue el principio de indeterminación de la mecánica cuántica. Pero hace ver que sí se puede si se hace con cuidado (otra vez tenemos las técnicas experimentales).

Entonces si no podemos más que hacer que metonimias del goce porque lo real nos deja ahí un semblante pero él queda fuera; y hacer posteriormente metáforas anudándonos con él, sentenciamos *que ni nos informa ni podemos hacer que nuestro saber sepa sobre él.*

Ahora, en la dirección de la cura accedemos (no sabemos) a dicho real de dos formas: una, a través del espejo y el fantasma con la castración, y por el otro lado ¿qué puede hacer ese sujeto y su mitad perdida, el objeto, para fijarse en él un poco más?

Aquí viene nuestra lógica que actuando como metalenguaje nos falla sistemáticamente.

Por eso vamos eliminando de aquí y de allá, objetos, leyes, isomorfia, cambiamos el concepto de verdad, etc.

El segundo camino es la significación y la escritura. Pero lo que lía más es la letra. Si no estuviese ella no actuaría lo real sobre el aparato psíquico de forma que dejase marcas utilizables (que puedan pasar a ser significantes y que no es leerlas sino tacharlas: la marca no está para ser leída como cree el paranoico) y no simplemente como la radioactividad que nos cancera. Y si no estuviese ella no podríamos marcar nosotros dicho real, digo marcar no digo saberlo, este es el quid de la cuestión.

Entonces la letra fonética que el lenguaje aporta permite que además de ser marcados podamos en la operación tachadura construir el S1 y decimos que se ha escrito /la marca sólo nos ha hecho un surco/ pero eso es al comienzo del aparato, por eso si está en el lugar del semblante nos domina, y si está en el de la producción no, lo captamos y cae de ese lugar y pasa a ser un nuevo S2 (recuerde el retorno del toro del seminario 24). Por eso Lacan dice que nada permite hacer la letra primaria, que eso se lo hicieron decir desde otro discurso: el universitario.

Desgraciadamente eso se escucha en el mundo psicoanalítico.

Otra cosa es letrificar un significante para hacer doctrina, caso del WZ de Freud. Eso ya se desprende de un discurso. Por eso al final de la cura no creo que haya que escribir nuevos S1, sino hacerlos caer o como mínimo que por el hecho de conocerlos podamos pasarlos de la cadena de los S1 (el enjambre) a la del saber (batería) y que las copulaciones den tantas vueltas como queramos.

Pero sí que podemos o debemos escribir un tipo de letras distintas, no ligadas al rasgo, los objetos @. Fíjese en la diferencia, una está ligada al trazo (siga con precisión el lituraterre como Lacan es muy preciso en eso) y por eso el japonés trabaja la lengua con la escritura (ligada mas al sentido) en la caligrafía y la otra denota un objeto, pero ojo un objeto recortado al Otro del Goce y no a lo real. Cortarlo en lo real es lo que muchos autores creen situar con la escritura del S1 y un resto que es el objeto @ (es propiamente imbécil dicha tesis)

Usted lo ha trabajado clínicamente mucho y muy bien cuando recoge el "no es eso" de Lacan porque si dicho objeto está ahí marcando la incompletud del Otro donde está su falta, ¡como iba el sujeto a aceptar que se suture al Otro! es su inexistencia y no lo acepta jamás sin actuar.

Ahora bien si no podemos saber pero si marcar ¿qué se escribe en lo real? Como he puesto en el ítem siete varias veces modificado, por lo que pido disculpas aunque permite seguir una obra en marcha. Lo real no es el significado, el significado es el sistema y lo real queda fuera del significado, esa es una diferencia fundamental con la ciencia por eso *no refutamos sino que verificamos*. Entonces entre el significado y el significante o entre lenguaje artificial y lenguaje objeto, se escribe el ruisseler y el ravisement (aprovechando la instancia de la letra). Pero ahí dónde están las castraciones, del Otro o del Inconsciente, se sitúa lo real y es donde en la segunda, la del inconsciente, aparece como sustituto del saber sobre lo real que no se puede escribir lógicamente : el ravinement.

Luego lo real está como recordaba usted en el agujero del saber, o mejor dicho en el borde-agujero del saber. Y Lacan indica que en ese litoral está la letra o mejor "ella lo dibuja",

Es decir, los agujeros del saber no nos los marcan otros significantes, como en el caso del significante de una falta en el Otro que permite acceder a lo real desde el espejo, sino que la letra (que no lo sabe) lo dibuja. Esto no es situable sin la cuantificación de la función fálica. De lo contrario se escribe y se escribe....

Por fin Lacan ha podido rigorizar la falta del saber y no la impotencia del menos-fi. Recuerdo una frase preciosa de Oscar Masotta en su libro El modelo Pulsional, "El sujeto nada quiere saber, de que no sabe, que no hay saber sobre el sexo".

El "nada quiere saber" es obvio; que "no sabe" es el litoral o borde que sólo se "capta" con ese mas allá de la cadena significativa que es la letra (usted lo plantea muy bien en su trabajo); "que no hay saber sobre el sexo" es la imposibilidad de escribir la relación sexual al comienzo pero además es imposible hacerlo desde los discursos, sólo se escribe el objeto @ en la relación al Otro.

En este último sentido es diferente el S2 que representa al Saber en la cadena y ese no hay saber, es decir no se puede construir ninguno. Ese es el límite que introduce la función fálica, ese mas allá del Otro. De ahí que el sujeto sólo pueda recortar un pedazo del Otro.

Por eso creo que Lacan dice que hay en ese litoral una invocación al goce, es decir a los goces sustitutivos del que no puede darse. No es exactamente lo mismo que decir que lo real pone límite entre el saber y el goce. Eso sería darle a lo real una función de mediación que no tiene ni por asomo, todo lo contrario lo real comanda desde fuera todo el proceso empujando implacablemente.

Quizá la frase que lo aclara es la del mismo texto página 16 de los Otros escritos, "Entre centre et absence, entre savoir et jouissance, il y a littoral qui ne vire au littéral qu'à ce que ce virage, vous puissiez le prendre le même à tout instant"

Fíjese que no dice lo real sino el litoral que la letra define. Por eso aún estamos en los límites de lo simbólico y por tanto en el significado, por eso apela un poco después, en el texto, al ruisseler.

Queda claro que goce y real no son lo mismo en absoluto, igual que no sabemos si hay saber en lo real, tampoco sabemos si hay goce, a menos que caigamos en la paradoja del implicador material que Lacan recoge en Encore, ¿y si existiese el Otro del Goce que lo representaría.

Se puede obtener como corolario que los psicóticos escriben y escriben justamente porque el verdadero aparato de escribir no funciona y no pueden situarse o anclarse en lo real y ravinar correctamente y por eso lo intentan desde lo simbólico una y otra vez, buscando en el soporte material de la letra la letra-objeto que no pueden escribir, en su cara que se apoya en lo real, como plus de goce aunque los persiga como petit

@ y los neuróticos escriben "novelan" para buscar por el lado del sentido. En alguna novela o obra teatral dan con el sinsentido pero nunca pueden introducir lo real pues la única letra es la letra impresa, lo que hace que muchos titiriteros confundan una obra sobre un real con el real mismo.

De momento me paro y si se me ocurre algo más lo apporto,

Un abrazo

Carlos Bermejo
(10-07-10)

Hola Carlos y demás seminaristas.

Muy interesante esta discusión, nos permite pensar y dejar de repetir a otros, creo que cada uno va abriendo el camino para descifrar a Lacan, sin embargo como no se trata de "lo que yo creo es esto" sino de descubrir qué es lo que hay en la "letra de Lacan" es preciso la discusión, la dialéctica que nos permita ir aclarando poco a poco. Muchas gracias Carlos por tomarse su tiempo para responder o al menos relanzar el trabajo.

Hay una dificultad porque lo que cada uno escribe relanza interrogantes que siempre han estado ahí y que haría parecer este trabajo una asociación libre al infinito. ¿Cómo sacarlo de ahí? No sé, de todas maneras ahora, su texto, me trae estos interrogantes:

1. "rasurar el sentido" no implica un trabajo de tachadura de s_2 que deja libre al final un s_1 ? No es esto el trabajo del análisis? Al final se aísla un significante que ha comandado y que determina el goce del sujeto, la pregunta es qué hacer con este? Está del lado de la marca que ha hecho surco, por eso la letra es segunda frente al significante. Se espera que pierda, tal vez como usted dice, su fuerza, que deje de comandar el goce, hasta cierto nivel. Queda por ver qué relación se establece entre este s_1 y el objeto "", creo que la fórmula del número de oro es un intento de Lacan por responder esto, él mismo se preguntó por esta relación, es decir que el s_1 se pone en contacto con el "" de alguna manera, él dice que es inconmensurable. Tema importante para pensar. Creo que el Saber-hacer-con no es volver a llevar el s_1 al "sistema", más bien si este circunscribe un Real, el agujero de lo Real, ¿no se trataría de "crear" a partir de este? ¿crear qué? Esa es la pregunta de cada uno en su final, es la "demansion" en la cual habita el deseo del analista.
2. Usted dice que las letras no son para ser leídas. Yo me pregunto qué es entonces lo que Lacan nos quiere decir en Aun en la lección que se intitula "la función de lo escrito". Cito sólo un párrafo para motivar la lectura: "La letra es algo que se lee. Hasta parece que se lee a raíz de la palabra misma. Se lee, y literalmente. Pero justamente no es lo mismo leer una letra y leer. Es bien evidente que en el discurso analítico no se trata de otra cosa, no se trata sino de lo que se lee, de lo que se lee más allá de lo que se ha incitado al sujeto a decir, que no es tanto, como dije la última vez, decirlo todo, sino decir cualquier cosa, sin vacilar ante las necedades que se puedan decir." Creo que hay que ir a toda la lección para no descontextualizar esto que dice aquí.
3. Se puede decir que Hay saber imaginario, saber simbólico y saber real?

4. Me parece que si Lacan propone a Joyce con su escritura como modelo del final de análisis es precisamente porque se trata de un trabajo con la letra y el sin-sentido, también Lacan trabajo muchas escrituras cuidándose de calificarlas de una u otra manera, por ejemplo Marguerite Duras en su texto "El arrebató de Lol V. Stein". Lacan hace un desciframiento de esta obra a partir de la letra, del nombre Lol V. Stein hasta llevarnos al objeto mirada que cubre el otro, el verdadero objeto ", esa mancha que Lol ve en un cierto lugar y precisamente le admira su posibilidad de un "decir" mejor este asunto que lo que pudieran decirlo los psicoanalistas. Entonces aparentemente la Duras estaría buscando sentido pero realmente está trazando un surco con la letra, que el buen lector que era lacan ,descifra en su texto.

Por ahora esto, a la espera de que continúe la discusión.

Cordialmente
Beatriz Maya
(10-07-10)

Hola Beatriz y seminaristas,

He leído muchas veces ese tercer capítulo y está lleno de afirmaciones y deja algunas cosas en el aire pero vayamos por el final,

1.- De acuerdo con el trabajo de Joyce, trabaja la lengua al modo de los orientales, pero de ahí que ese manejo de la escritura concreta de su lengua sea el modelo del final de análisis hay un paso. Lo que sí creo que nos enseña es algo de la escritura que como síntoma (el sinthoma es el EGO) hace un sujeto psicótico, no lo pierda de vista. De igual manera que Freud encuentra en el manejo del significante del paranoico lo fundamental (esquizofrenia paranoide sería mejor decir ya) pero se da cuenta que le falta el "Edipo" que ordene la significación (cuarto nudo borromeo diríamos ahora) y por eso dice después de asustarse porque un psicótico diga lo mismo que él delirantemente, "yo he triunfado donde el paranoico fracasa". Lacan encuentra en Joyce un manejo de la letra pero también dándose cuenta de que en este caso no delira (aunque encuentra en su opiniones sobre la telepatía un delirio parcial, es una personalidad psicótica diríamos ahora, delirio que ya aparece en la hija esquizofrénica claramente). Ahora esa escritura nos enseña cómo se construye el síntoma, es una definición un poco más avanzada de la de "es un nudo de significantes" pero claro un síntoma que debido a su sinthoma no puede escribir el teorema o fórmula verdadera y lógicamente válida a la que hago mención más abajo. Sobre Duras no conozco, no es mi especialidad y no me atrevo a opinar.

2.- Lo difícil de este asunto es ver que tenemos que vérnoslas con dos estructuras distintas, la del lenguaje y la de los discursos: "l'écriture d'un vraie écrit, en tant que c'est ce qui, du langage, se conditionne d'un discours". Dos estructuras que deben articulares.

Entonces yo entiendo que cuando dice que una letra es lo que se lee se refiere a una letra impresa, como cuando en Liturraterre dice que la letra que nos interesa (la simple

regla de escritura del ítem siete de una lengua o código cualquiera) no es la impresión. ¿Qué quiere decir? en su rigorización, pues que no se trata de leer letras sino que leer es eso que uno lee más allá del significado (quizás debió decir sentido) (de hecho la lectura es el paso al significado), esto es fundamental. O dicho de otra manera, ya no estamos en el significante /significado, y leer es pues leer mas allá de lo que se dice, en eso el ejemplo de la abeja es fantástico, el significado es que hace giros pero la lectura es que indica a su colegas con el ángulo entre la dirección de su vuelo y el de los rayos solares una distancia y un ángulo (coordenadas polares lo denomina los matemáticos) que indican dónde está la comida (otro ejemplo ligado al que da Lacan de la tempestad).

Las letras que uno lee directamente, en el primer sentido de impresión, no es lo que hay que **leer**, pero eso sólo se puede hacer desde un discurso, y entonces estamos en el campo del significante y no de la letra aunque está ahí como material.

Por eso Lacan pone tanto énfasis en decir que radicalmente la letra es efecto de un discurso y no directamente de la significación. Un sujeto en análisis nos trae sus significaciones, y unas veces debemos jugar con el equívoco y la homofonía para hacer movimientos en el sentido pasando por el sin sentido y ahí se apela a la significación que nos llevará a que le hemos de enseñar a leerlo de otra manera. Pero aquí falta algo.

Una de las quejas sobre el psicoanálisis que aun "siendo la mejor teoría de la personalidad" (simbólico/imaginario) no tiene ningún efecto sobre lo real. Tienen razón pues muchos análisis mejoran el fantasma y el narcisismos etc. pero sobre el síntoma nada de nada. Supongo que usted se encuentra con el mismo problema en su clínica. Es bastante, entre cómico y terrible, descorazonador la cantidad de colegas que van todo el día con su final de análisis e incluso que dicen haberlo acabado y ver como al mismo tiempo te cuentan que están llenos de angustia y el síntoma aprieta de lo lindo lo que los obliga muchas veces a retomar...

¿Eso que nos indica?, que con lo real no han resuelto el tema.

Ahí es cuando ya no se trata de leer sino de escribir, y no S1, esos ya se escribieron. No creo que haya reparos en que un S1 pase a ser un S2, es decir que gracias al discurso analítico pase a formar parte del saber del sujeto, saber sobre lo que le dominaba (como pulsión en el lenguaje freudiano), en la consulta pasa varias veces en una semana con al menos alguno de los analizantes.

Ahora bien, este aparato de escribir no puede quedar desligado del aparato de significar, no somos científicos, y ahí es cuando Lacan (página 35) vuelve con lo de inyectar (la alternativa a la interpretación en el ítem siete) y después indica que todo eso es porque (hay disque-ourcourante porque no se escribe la xRy) y ahora pasa a la teoría y dice que "il n'y a pas de rapport sexuel" que es un "fórmula" obtenida de la construcción del discurso analítico.

Ahora nos da la articulación entre significación y escritura o entre lenguaje y discursos: "elle ne se supporte que de l'écrit en ceci que le rapport sexuel ne peut

pas s'écrire" y por eso (implicación inversa, muy típica en Lacan) existe el efecto de discurso (no de lenguaje a secas) que se denomina escritura.

3- Vayamos a sus preguntas, ¿qué demonios se escribe? con la escritura, más allá del significado, aunque ligado a él, y es ahí cuando nos encontramos con la frase final de Lacan que pone todo patas arriba, "lo que enseñan a leer nada tiene que ver, y en ningún caso, con lo que ustedes pueden escribir".

¿Cómo entenderlo? Vamos a dar el paso que yo creo que hay que dar, "igual que en la doxa se escribe una fórmula que dice que no se puede escribir la relación sexual", el sujeto debe escribir una suya que diga lo mismo. Por eso ya no se trata de que, enseñando a leer en los efectos del significante, al sujeto le proponamos lo que nosotros se supone que hemos escrito para resolver el problema, otra vez no somos científicos y no se trata de reproducir la misma fórmula y su validez en un experimento. Nuestra fórmula, que deberá ser un teorema para nosotros, no le sirve a aquél al que enseñamos a leer. Se enseña a leer pero no a escribir.

Bueno es mi escrito, y podemos seguir, más allá del objeto de goce y todo lo demás que ya hemos comentado, que naturalmente hay que hacerlo. Un análisis empieza en serio con lo real cuando el analista capta el significante "pulsional" que se escribió como sustituto de la relación sexual que no se puede escribir al comienzo, y "leído éste" apunta a este nivel de la castración de la función fálica que sostiene la significación, para que una vez castrada, sostener la búsqueda de dicha fórmula-teorema. Se acabó la interpretación ya.

Si la escribió o no, es lo que posteriormente hay que verificar porque no es refutable, aunque sea un falsus. Como ve es uno de los puntos fundamentales del pase, junto a haberse liberado del sinthome del padre y tener el del analista, del que se sostendrá el deseo del analista.

En cuanto al saber imaginario sí que hay según Lacan (ver el triángulo de saber-goce-verdad, el interior, en el seminario 15). Si lo hay en lo real, es una pregunta que a mi juicio él se hace y nos metería de nuevo en un discurso científico, mucho cuidado ahí. No entiendo porque la volvió a meter de nuevo Lacan, a menos que se refiriese a que las hormonas o las transferasas que cortan el ADN y que hacen que se reduplicate (operaciones de corte en lo biológico) Lacan se pregunte si eso es un "saber", es decir si tiene estructura de Saber, lo que nos llevaría que esté ¿encadenado?

Bueno creo que el dialogo continua, y lo fundamental es poner esto en práctica en la clínica de cada día.

la seguimos y un abrazo
Carlos Bermejo
(11-07-10)

Una cosa que se me ha pasado, ésta fórmula o teorema es la que Freud cree encontrar en la escena primaria de forma que ésta, mediante la castración, sea "genital". Creyendo que simplemente se trataba de poner a las pulsiones (que él tenía como míticas) bajo la primacía de lo fálico y genital.

Lacan destruye el concepto de pulsión y del falo todo y empuja hacia lo real con una fuerza irresistible, "Encore" y luego la lógico-geometría, en ello estamos

Gracias de nuevo por leerme.
Carlos Bermejo

(11-07-10)

Por cierto, esa fórmula deberá contener al objeto @ como letra, y será la que regulará el goce de todo el aparato. Aquí no estoy de acuerdo con Lacan cuando dice que en el lado macho todo pasa por el fantasma, corrió demasiado o ...

Saludos
Carlos Bermejo
(11-07-10)

Hola Beatriz,

He dejado todavía sin establecer ¿qué se escribe en lo real como marca? Falta rigorización para eso, ¿qué surcos?, tras esas fórmulas se escriben. El sujeto no se puede escribir, el objeto sí: ¿es este el que queda como marca?

Es él el que contesta a la pregunta de ¿Qué real hay en el Inconsciente? que no sea la letra material del significante.

Esa pregunta que ha llevado, por deslizamiento de discurso, a eso del inconsciente real, ¡Dios mío!

Un abrazo
Carlos Bermejo

(11-07-10)

Estimad@s

Os envío un pequeño listado de terminología usada para aclarar el uso que hago de ella. Creo que puede ayudar a no hacer sinonimia o al menos saber lo que queremos decir en cada caso. Me gustaría que podamos comentarlo ya que de paso hace un pequeño esquemita de lo que hemos estado elaborando estos últimos días.

Estimados colegas, ante la inmensa sinonimia, usos y desplazamientos de sentido entre la terminología en diversos autores y disciplinas, vamos a hacer como la ciencia. Un vocabulario-código fijo para nuestro uso.

- a) Diferenciamos tres acontecimientos: el habla (Parole) y la capacidad de oírla, el escribir y el decir.
- b) Diferenciamos cuatro elementos distintos para usar en toda la doxa: el significante hablado o escrito; la letra (material del habla, escrita en sus distintos modos); rasgo unario (hablado), trazo unario (escrito).
- c) Diferenciamos tres estructuras fundamentales: lenguaje, discurso y anudamiento.
- d) Dentro del lenguaje tenemos subestructuras: cadena significativa, lalangue y lalógica.
- e) Usaremos tres definiciones para la diferencia entre lalógica y lalengua. Para lalógica, un metalenguaje es el significante sobre un significado que es a su vez otro significante (que podrá tener un significado propio). Denotación será la relación entre significante y significado. Para lalengua usaremos referencia¹ cuando lalengua aplica, cuando se usa como comunicación, a un mundo o cosas. Connotación será cuando en lalengua el significante y su significado (imagen semántica) aplican sobre otro significante.
- f) El término significado debe explicitarse si se usa para una imagen mental-semántica o para un objeto-denotado.
- g) Efectos de la “significación”: sentido para los discursos y lalangue, denotación para los discursos y lalógica. Mediante dos operaciones: metáfora y metonimia. Una retórica para lalengua, que colabora en el efecto de sentido, sobre la estructura de la gramática o sintaxis. Unas operaciones de triskelización y topológicas para la denotación de lalógica.
- h) Leer es pasar de lo que se oye a lo que se escucha: producir un significado más allá de lo que se comunica (Lacan dice su significado y lía un poco).
- i) Efecto de lo real sobre el aparato psíquico: marca, huella, significante, una escritura sin letras. Paso de R a S. Un paso mediado por la forma u imagen que aporta lo Imaginario.
- j) Efectos del discurso sobre lo real (no sobre el significado: la escritura con letras). El R hacer surcos Paso de S a R.
- k) La fonematización es pasar de la marca-huella, mediante el habla (aportando sus letras materiales), y tal vez el decir, a la escritura del significante. Paso de R a S mediado por I (la huella).
- l) Para inyectar los efectos del significante sobre el significado y a la inversa, tendremos dos operaciones: chorreo y arrebató. Paso de S a S. Del chorreo se pasará al “hacer surcos” que es el paso de segundo S a R.

¹ Evidentemente hay otro uso en la doxa: cuando se da el dato preciso, en un trabajo escrito, sobre dónde se encuentra la terminología o tesis o lo que sea de otro autor que se usa en dicho trabajo.

m) Para conseguir que funcione bien ese paso entre los dos simbólicos es cuando es necesario el cuarto nudo, simbólico si es posible (segundo simbólico) o sinthoma.

Un saludo
Carlos Bermejo Mozas

(18-07-10)

Estimad@s

Os envío esta pequeña bibliografía, que se la que yo manejo, sobre teoría del lenguaje. De menor complejidad a mayor.

- Teorías del lenguaje. J.P. Bronckart. Ed. Herder (buscar en otra editorial pues ésta ya no existe)
- Elementos de Semiología. Roland Barthes. Varias editoriales.
- Las palabras, las ideas y las cosas. Una presentación de la filosofía del lenguaje. Manuel García-Carpintero. Ed. Ariel Filosofía
- El enigma de la Representación. Alejandro Llano. Ed. síntesis (Es magnífico).

Análisis del discurso, hacia una semiótica de la interacción textual. Jorge Lozano, Cristina Peña-Marín, Gonzalo Abril. Ed. Cátedra (Para la lengua, pero es muy pesado)

- Introducción a la Pragmática. M. Victoria Escandell Vidal. Ed. Ariel Lingüística (para la lengua, mas ligero)
- Antropología de la escritura. Giorgio Raimondo Cardona, Ed. Gedisa (clarificador)

y como no, además del Diccionario de filosofía Ferrater Mora que todos conocemos

- Diccionario de Lingüística Moderna. Enrique Alcaraz Varó, M^a Antonia Martínez Linares. Ed. Ariel Lingüística.
- Diccionario de Lingüística. Jean Dubois y otros. Ed. Alianza Diccionarios

Espero que sobretodo los diccionarios y el de la representación os puedan ayudar. A mí me han servido mucho

Carlos Bermejo Mozas

(18-07-10)

Estimad@s

Recordando mi vieja bibliografía he recordado un libro sobre la satisfacibilidad de Alfred Tarski, "Introducción a la lógica, y a la metodología de las ciencias deductivas". Ed. Espasa Calpe.

En el capítulo sexto pone las bases para lo que, ahora en el seminario, hemos usado para explicitar la Interpretación y la denotación. Y poder hacer las modificaciones necesarias para el psicoanálisis y su universo de falta de objeto frente al objeto científico "bien delimitado".

Es curioso que este autor que es el que puso las bases para la diferencia entre verdad sintáctica y verdad semántica (que lógicos eminentes como Carnap que estableció las bases lógicas para la estadística, no entendían bien y que el trabajo de Gödel no sería pensable sin esa distinción que él elevó hasta sus máximas cotas) y que ahora toda la ciencia gira sobre eso que es lo que yo he utilizado para la significación fálica en particular la doxa psicoanalítica en general, resulte que es sistemáticamente ninguneado en los libros y diccionarios de Lógica.

Por éstas lares está programada un actividad de una plataforma denominada Psicoanálisis del siglo XXI, que desgraciadamente habla en general sobre la del siglo 19. Y en ella invitan además de artistas, lo que no tiene ningún riesgo, pero también a una catedrática de metodología de las ciencias feroz adversaria del psicoanálisis.

Fue en su momento profesora mía en la carrera y recuerdo como trampeaba estas cuestiones con simplificaciones groseras del Popperismo más cutre.

Estaría bien poder oponerle bien la doctrina, como Lacan supo hacer con Russel y Gödel, y no dejarse atrapar por su discurso que ofrece cobertura científica a lo peo., Éste instalado en nuestro Estado y también dentro del psicoanálisis muchas veces a la orden de lo pragmático y el bien, lo que Lacan denomina en TV "están para colaborar". Es difícil no hacerlo pero hacerlo tanto es un escarnio para el discurso psicoanalítico. Lo digo porque maneja el observatorio de la eficiencia de "las psicoterapias" en el campo de la salud mental.

Esperemos que no se le oponga simplemente la antigüedad (en la obra lacaniana) de la Palabra y la subjetividad sin ninguna rigORIZACIÓN.

De ser así perdemos terreno a marchas forzadas, aunque lo ganemos en el peor de todos: la política (de un síntoma colectivo of course)

Carlos Bermejo
(24-07-10)

Estimad@s

Os reenvío este correo sobre las psicosis afectivas y los trastornos de la imagen y alimentarios, que está trabajado desde la doxa que vamos estableciendo en el seminario. Quizá puede hacer de puente entre doxa y clínica.

En la sesión de ayer nos dedicamos única y exclusivamente a un caso Presentado por Margarita Gil.

Una mujer que hace 18 años que ya se brotó en el sentido de psicosis afectiva.

Lo hace cuando muere su padre a los 17 años. Nos cuenta que la madre los dejó, a ella y su hermano, 2 años después por otro hombre. Lo que nos indica que es una mujer que no amaba demasiado a sus hijos. Entonces podemos inferir que el amor estaba del lado del padre, pero como se brotó en el sentido depresivo e imagen corporal y trastorno de la alimentación, y no trastorno de fenómenos elementales, vemos que es por el lado de la pérdida del amor y no por el lado de la interrogación sobre la identidad sexual dónde se jugó el asunto, No hay pregunta por la paternidad y su forclusión.

Dado que estamos en un caso muy grave, con riesgo de problemas orgánicos ya que prácticamente no come o lo que come lo vomita y está sola y no puede tener relación con nadie aunque la desea, intentamos ver dónde estaba el problema que ya fue tratado con la brutalidad habitual sobre estas psicosis por la psiquiatría hospitalaria.

De igual manera que a la psiquiatría le costó aceptar que en la serie paranoico-esquizofrénica no había que forzar la realidad del delirio (aunque aun hay desnortados que lo intentan) ¿Qué es lo que no hay que forzar en estos "a-lirios"?

Estos problemas se desencadenan, como ya vio Freud, ante la pérdida de amor y no hay duelo posible.

Pero con Lacan entendemos que el narcisismo está fatal, debido a que por darse la forclusión del significante de una falta en el Otro, no pueden significar (subjektivizar) ninguna "falta o defecto" de ahí que siempre su imagen esté fastidiada y aparezca esa angustia-inquietud-intranquilidad (que sólo los neurolépticos calman y/o los anti-epilépticos) En unos casos es porque se ven gordas en otros porque ven algo horroroso en el espejo.

Con Lacan sabemos que el narcisismo del espejo no sólo depende del Ideal del yo como en Freud sino que también del objeto @. Que es el que debe quedar por un lado como enfoque, y por otro articulado con la imagen corporal.

El primero es el objeto del Otro o aportado por el Otro. Dado que no están bien anudadas las tópicas en estos casos tenemos que el objeto enfoque obtenido del Otro es persecutorio por un lado (componente semi-paranoico). "No quieren ser vistas así"

(el objeto plus de goce del Otro está extraído de la realidad o lo que es lo mismo no está articulado con el Ideal del Otro); no hay insignia de goce, pero al mismo tiempo ellas como objeto son un desecho, objeto indigno-melancólico, el otro lado del espejo.

Tenemos pues que como petit @ para el Otro es horrible, como causa del deseo es indigna y como plus de goce del Otro (que mira) son perseguidas.

Lo que falta es la cara del objeto @ como causa del deseo, que está perdida de ahí la recuperación por la indignidad. Una mujer puede conceder al goce del Otro (muchas veces sosteniendo el fantasma de su pareja e incluso la escena primaria de él y otras soportando el delirio persecutorio y acosador moral de dicha pareja formando un todo indisoluble) si se siente amada por él.

Ahora qué amor en estos casos??? no se trata del amor como deseo de su deseo sino del amor puramente narcisista el que quieren y necesitan, para ser deseo de su deseo deben tener un fantasma que lo sostenga y en estos casos no lo hay por eso vemos los trastornos de la imagen (psicosis narcisistas las denominaba Freud con gran acierto). Y por otro lado tenemos los trastornos alimentarios de tipo oral. Éstos provienen de otro problema, la escena primaria: que en estos casos es simplemente devorar y ser devoradas. Por eso se comen a ese sujeto que haciendo de Otro sostiene la estructura, a ese que dicen necesitar de su amor y si no siempre nos quedará la comida o las dos cosas. Lo que justifica que en el momento del amor recuperado no comen.

Cuidado, cuando pierden a éste no es que pierdan al objeto como cree el kleinismo: pierden a un Otro para el cual ellos son lo que necesitaba o suturaba, pierden a un Otro que estando en falta, se sutura con ellos como objeto (lo que estabiliza la estructura precaria situando el objeto @ en un sitio que además ofrece sentido a su vida) y lo hace gracias al fantasma del Otro que es el suplente del propio que no existe. Por eso si son dejadas pasa a abrirse ese agujero insignificable en el Otro, y el objeto @ que estaba de momento sostenido estalla, y aparece como persecutorio en la mirada sobre el narcisismo y descontrolado en la escena de goce pulsional (alimentario)

Pero dónde está el horror ese indescriptible sin palabras que ven en si mismas o en el espejo. En el caso de los hombres sucede lo mismo pero cuando pierden al mentor que le sostenía en la empresa, aquel para el que ellos solucionaban las cosas pero parece que los hombres tienen más facilidad para pasar a la irritabilidad hipomaniaca.

Tiene dos componentes, el objeto @ en sí mismo es angustiante porque representa nuestra parte perdida por ser sexuados y mortales (no somos la especie entera sino un simple eslabón que perecerá) "como las cucarachas de cucal". Luego siempre juegan estas psicosis con la muerte porque el objeto @ la presentifica en sí mismo; cosa que el significante no puede escribir en el Inconsciente (otra imposibilidad como la de que la relación sexual no se puede escribir). De ahí que si el sujeto no se sostiene bien del Ideal precario será como muerto como cree que debe darse un ser, patente en la clínica una y otra vez.

Pero la angustia no es el terror. Freud colocaba las dos cosas no bien diferenciadas en los genitales femeninos y lo hacía para los dos sexos. Era una imaginarización de que tras ese agujero estaba lo real, lo que aterroriza (salirse del espacio del narcisismo o el espejo que es distinto que salirse del Inconsciente: empuje a la mujer) y entonces vemos que por no tener $S(A)$ no se puede situar dicha castración y lo que hay es dicho acceso directo a dicho real no representado por nada e imaginario directamente por la sangre de la regla que fluye "desde afuera" (como en las películas de terror). Ese lugar es lo íntimo que da tremenda vergüenza a unas e incógnitas a los otros cuando son neuróticos. No hay éxtimidad como acertó Lacan a decir que Miller acertó esta vez a definir como éxtimo en las psicosis narcisistas o afectivas. Por eso son tan sensibles y no como los esquizos que son más embotados y llegan a pasar de lo íntimo muchas veces.

No debemos olvidar la cantidad de trabajos que hay en relación a la regla y la pubertad con el desencadenamiento de este tipo de psicosis o trastornos alimentarios en general, "No quieren ser mujeres dicen". No es exacto.

Lo que sucede es que esa intimidad /extimidad que el falo imaginario y la castración permiten subjetivizar y que en la neurosis está recubierta por la vergüenza y que si es fálicamente expuesto se considera grosero, ahora está al aire. Es el punto delicado del sujeto psicótico afectivo en general. En los bipolares está menos claro pero la hipomanía sexual a veces lo grafica.

En el caso de esta mujer cuando le vino la regla mantuvo ese sangrado "en secreto" como lo denomina con su madre y sólo la tontería del entorno se lo comunicó al padre, lo que no tuvo efecto, pero cuando éste se lo dijo a la abuela, ésta le dijo la consabida frase "ya eres una mujer". ¿Qué traumatizó? No hay interrogación alguna por su identidad sexual, lo que hubiese brotado a una esquizo, *sino que eso estaba a la vista de todo Dios*.

Recordamos como el objeto mirada puede representar perfectamente un saber de algo, "ver algo es saberlo"

Por eso nuestro sujeto de eso no ha hablado con su psiquiatra, ni debe hacerlo, tampoco le ha dicho que vomita. Lo segundo seguramente porque sabe que si lo dice eso tiene consecuencias forzadoras (primer tratamiento conductual)

¿Dónde agarrarse en la dirección de la cura? pues ella trabaja como relaciones públicas, y ahí no hay problema, eso quiere decir que ahí (y un tanto pizpireta lo que no debe confundirse con la histeria) ella se sostiene de una palabra pero sobretodo de la identificación al falo imaginario, luce.

Entonces eso debe ser conservado (lo que indica un cierto anudamiento de registros reparador) pero lo que debe encontrar es cómo poner a salvo su intimidad, y lo debe hacer con una suplencia pues el fantasma no está.

El fantasma crea un falso dentro-fuera que hace que creamos que hay dentro y fuera (superficie autopenetrada de su inmersión en forma de cross-cap) y por eso la

pulsión puede dejar que algo quede dentro del sujeto y no que entre y salga según su propia lógica de ida y vuelta.

Proponemos que si para el delirio esquizo-paranoico el sujeto brotado debe establecer una metáfora delirante, y si es posible después alguna escritura suplente de la xRy que no se puede escribir y tampoco la regulación del falo, el psicótico afectivo atrapado en un a-lirio debe construir un fantasma imaginario puro que permita ese dentro y fuera que le ponga a resguardo de la intrusión del Otro y su mirada estabilizando de paso el narcisismo.

Un saludo

Carlos Bermejo
(24-07-10)

Corrijo, el caso comentado lo presentó Margarita García Gil,

Saludos

Carlos Bermejo
(24-07-10)

Hola Carlos y seminaristas:

Quisiera hacerte una pregunta a la que voy dándole vueltas a raíz de los últimos textos e intercambios.

En los textos, insistes en marcar las diferencias entre dos tipos de definiciones que en la doctrina parecen seguir el mismo razonamiento: primero, un problema de estructura y segundo, los elementos que permiten subjetivizaciones. Podría enumerarlos así:

- Indecible e indecidible
- Falla en lo real y suplencia fálica
- Imposibilidad del signo y anudamiento o nominación
- Falta en el Otro y significante de la falta.

Creo que en el último mail dices, más o menos, que no puede “oponerse a la metodología de la ciencia la simple palabra y la subjetividad sin rigorización”. ¿Te refieres a que hay algo objetivo y algo subjetivo? o sea ¿a que no todo es subjetividad? También lo dices cuando nos recuerdas lo de "sobredeterminado como lo que no es como la ciencia".

¿Podrías aclarar esto?

Y si me permites, otra pregunta más. Cuando hablas del sinthoma, como el que introduce la subjetividad y dices que un sinthoma es el del padre simbólico (o imaginario o real) ¿quieres decir que el concepto de sinthoma es más general que el nombre del padre, o padre del nombre?

Gracias y un saludo a todos!

Montse Vidal i Jordà
(26-07-10)

Estimada Montse Vidal,

Si hablo de rigorización es porque lo subjetivo tiene leyes y no sólo lo objetivo como en la ciencia pero en psicoanálisis, como una apertura del discurso científico, se dan los dos.

Lo que Lacan denominaba el Universo de la falta refiriéndose a la falta de objeto, y que poco a poco va ampliándose a incluir las diferentes modalidades de castración, frustración y privación ya nos indica que ante dicha dificultad “objetiva” deben darse operaciones que la “subjetivicen”. Esta es la lógica apropiada para el psicoanálisis.

Si para la física el mundo se mueve debido a la entropía o lo que sea. Para la psicología el individuo busca adaptarse a su medio, biológico o social, incluso cultural (antropología) es decir, construyendo su realidad lo mas adaptada a lo real aunque modificándolo al mismo tiempo ¿A que se enfrenta nuestro sujeto? a dicha falta. En L'étourdit Lacan lo sitúa en analogía con la psicología conductual, cuando indica que lo que el sujeto da es un respuesta y dice que para repetir la pregunta otra vez (se refiera las generaciones).

Pero lo tremendo es que eso lo hace con estructuras que a su vez tienen una falta cada una, ésta estructural, y entonces con otro “elemento” hay que hacer la subjetivización de esa falta y con ella hacer nuestra subjetividad. De ahí que si ese elemento “no está disponible” tenemos las patologías severas.

Por eso enumeras muy bien la serie de las imposibilidades y su suplencia (si es que se da)

Cuando Lacan nos propone los tres registros, que son una manera de decir que nada es nada ontológicamente sino que depende de en qué registro está (hay excepciones en las que un elemento está fuera de su registro pero mantiene alguna propiedad: la

alucinación por ejemplo) nos está proponiendo una estructura objetiva. Pero cuando introduce el sinthoma nos propone la denominada subjetividad, ahora ésta puede ser la del padre (en sus diferentes tipos) pero puede ser otra. Por eso el sinthoma puede ser (aunque sea borromeo a cuatro) otro que el del padre y sin ser psicótico. En las psicosis y personalidades psicóticas cada caso es radicalmente único pues el sinthoma si está puede ser cualquier cosa. En las nominaciones parece seguir un patrón. Éste cualquier cosa es la que introduce una subjetividad determinada y dentro de ella se dará la respuesta determinada o no.

Por eso un psicótico brotado no sólo vive sin el Falo y la función fálica, sino que vive en la subjetividad del padre (por eso la pregunta le enloquece) pero sin los elementos del lenguaje que le permitan responder con una subjetividad particular. Y el afectivo no tiene como nombrarse y darse una realidad frente al amor.

Como subjetividad aparece en dos niveles distintos, propongo tres niveles, lo objetivo, la subjetividad de la nominación que es subjetivo-objetiva (pues es compartida por muchos) **un paradigma** en terminología de Thomas Kuhn), y la subjetividad del caso por caso de la que se obtendrá la respuesta concreta que el sujeto se da.

Luego, objetivo, paradigma y subjetividad.

Cada sujeto tiene que enfrentarse a lo mismo. Como no hay objeto que sea el signo del sujeto, debe construirse uno, el @, pero dispone para ello de diferentes estructuras objetivas, los registros, que pueden tener sus problemas y debe anudarlos en un paradigma nominador. **A partir de ahí empiezan los imposibles que son la experiencia subjetiva de lo cómo se presenta en su paradigma los problemas objetivos.**

- Falla en lo real es lo objetivo. No xRy es lo imposible y entonces, fijado el anudamiento, del indecible al indecible de la subjetividad para tener respuesta sobre la identidad sexual (segunda castración)
- Falta en lo simbólico objetiva: el significante sólo representa al sujeto. El imposible es significarse a sí mismo (graficado en los discursos); significante de dicha una falta en el Otro para darse un falso ser y poderse dar un nombre subjetivo.
- Falta en lo Imaginario objetiva, hay un inimaginizable, la muerte (esto es mío). Imposible de suturarla con el falo imaginario. La castración como subjetivización.

Espero haber respondido con claridad.

Añado, que por eso el psicoanalista debe nombrarse con el paradigma del psicoanálisis y no el del padre como creía Freud.

Lacan lo tenía muy claro pero ahora hay que rigorizarlo bien.

Carlos Bermejo

(26-07-10)

Muchas gracias Carlos, tu respuesta es muy clarificadora para mí, espero que para los demás también, sobre todo el párrafo que hace referencia al sínthoma.

Un saludo,

Montse Vidal

(26-07-10)

Estimad@s

Os envío un libro sobre geometría proyectiva de divulgación, es magnífico sobretodo el capítulo 4.

Un abrazo

Plüker y Poncelet, dos modos de concebir la geometría. Ricardo Moreno Castillo. Ed Nivola

Carlos Bermejo Mozas

(13-08-10)

Estimad@s

Llevo ya tiempo intentando explicitar mejor lo que ya he ido adelantado sobre la escritura y su rigorizaciones, además quería articularlo más con la clínica, así que me puse a establecer un nuevo ítem minucioso en los pasos ya explicitados. Ítem que se basa en muchos aspectos en los diferentes usos de la letra y no sólo del significante. La primera parte está ya, creo, terminada, y estoy escribiendo la segunda. Yo quería, y será así, que fuese un sólo ítem en la página web, pero me he dado cuenta que para irlo digiriendo es mejor mandarlo por partes.

Ya sabéis el chiste, ¿cómo se come un elefante? Uno responde: "pues con pan"; y el otro responde: "por pedazos"; y el otro responde: "con tiempo". Así que yo he decidido usar las tres respuestas y hacerlo "en hamburguesas". Un poco de humor no viene mal.

Os lo mando como ya es habitual en los dos formatos, XPS y PDF

Diferencias entre habla y escritura (estará después colgado como ítem ocho)

Saludos, Carlos Bermejo

(24-9-2010)